



ROL DOCENTE EN EL PASAJE DE GRADO, EN EL PRIMER CICLO

Autora: MELINA PRESENTADO

Asignatura: Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

Profesora: PAOLA OCAÑO

Directora: MAGELA RIVAROLA

Escuela: N°127

4°A Matutino

Año 2023

Sumario

Introducción.....	Pág 3
Desarrollo.....	Pág 4 a 18
Posibles Estrategias Didácticas - Pedagógicas.....	Pág 19 a 20
Conclusión.....	Pág 21 a 22
Referencias bibliográficas.....	Pág 23

Introducción

El siguiente trabajo a desarrollar se titula "Rol docente en el pasaje de grado, en el primer ciclo". El propósito de este ensayo es analizar y reflexionar sobre el rol docente, ante el cambio de grado en nivel inicial. Es posible observar las diversas circunstancias relacionadas con la transición desde nivel inicial a primer año, durante los tres años de prácticas que se han completado. Es importante interpretar los modos de expresión de los alumnos y del docente, así como los distintos métodos de adaptación al aula y la medida en que se utilizan. En un principio, el docente actúa como mediador y acompaña eficazmente a los alumnos, favoreciendo su desarrollo más pleno posible en todos los niveles: intelectual, socio-afectivo, físico y motor.

La importancia de esta temática, radica en la postura del docente es decir, de aquel implicado en enseñar a cada uno de sus alumnos, buscando y utilizando diferentes herramientas, estrategias, que aluden a un mejor proceso de adaptación en el transcurso del pasaje de ciclo, de esta forma la relación docente-alumno, podrá crearse de forma más recíproca. El acompañamiento, la atención de un docente, es de gran relevancia en el proceso de aprendizaje del niño, ya que se brindará soporte técnico, afectivo y ético, para impulsar el proceso de cambio en las prácticas de los/as docentes. Los niños y niñas en la primera infancia han de tener siempre en la mira la formación de una persona responsable, ética, amorosa. Desde que el niño/a egresa a primer año, el campo del docente mejorará en sus prácticas pedagógicas, facilitando los procesos de aprendizaje, en nuevas formas de interacción con otros, incentivando su participación, el diálogo y su construcción social del conocimiento.

Los subtemas a desarrollar incluyen: educación, políticas educativas, competencias, etapas del desarrollo cognitivo, rol docente, cualidades y estrategias de un docente involucrado en el pasaje de ciclo, transición del pasaje de ciclo de nivel inicial a primer año; y educación emocional.

Este documento presenta un marco teórico que inspira leyes e ideas actuales sobre el tema de varios autores: Freire, Perrenoud, Goleman, Vygotsky y Piaget. Además de posibles estrategias didácticas que emplea el docente para llevar a cabo sus objetivos de aprendizaje. Para concluir, las reflexiones finales, están en la sección de Conclusión.

Desarrollo

Se alude a la Constitución de la República, la cual, en sus artículos N°1 y 5, consagra los derechos fundamentales de cada ser humano, destacando expresamente el derecho a la educación como un derecho inherente.

Considerando la Ley General de Educación artículo N° 18.437 (2008), en su artículo N°1 (la educación como derecho humano fundamental), que establece:

“Declárase de interés general la promoción del goce y el efectivo ejercicio del derecho a la educación, como un derecho humano fundamental. El Estado garantizará y promoverá una educación de calidad para todos sus habitantes, a lo largo de toda la vida, facilitando la continuidad educativa”. (Ley General de Educación, 2008,p.1).

La educación es un componente crucial para lograr la igualdad en materia de derechos humanos, porque brinda a las personas, las habilidades fundamentales que necesitan para ser independientes, ejercer su libertad y convivir en paz en la sociedad. Es una herramienta para el crecimiento y el cambio que permite a las personas imaginar un futuro mejor tanto para ellos/as como para su comunidad.

Se toma como referencia el artículo N° 5 (del sujeto de la educación) cuando corresponda y dentro de los límites de la ley:

“Los titulares del goce y efectivo ejercicio del derecho a la educación, son los educandos. Los educadores como agentes de la educación deben formular sus objetivos y propuestas, y organizar los contenidos en función de los educandos, de cualquier edad”. (Ley General de Educación, 2008).

En relación al artículo comentado recientemente, es importante mencionar que los docentes tienen la responsabilidad de asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad. Los/as deben considerar diversas propuestas pedagógicas para lograrlo. También cuando el niño/a ingresa a la educación formal es recomendable que sus padres proporcionen una información amplia de cuál es el nivel de desarrollo alcanzado hasta ese momento en el ambiente familiar. Este reporte de los padres debe incluir, con claridad y precisión, aspectos relacionados con la historia personal del niño, sus conductas más frecuentes, reacciones extrañas, capacidad de adaptación, nivel o control alcanzado sobre las rutinas diarias, aficiones y problemas o limitaciones más notables. Esta información podría más tarde contrastarse con la observación cuidadosa y directa

por parte del docente. Este rol de los padres en el proceso de evaluación inicial del niño/a debe continuar a lo largo de los primeros años de escolaridad.

En esta sociedad de la información, surge una nueva cultura que en lugar de intentar enseñar (explicar-examinar) debemos ayudar "aprender a aprender". Fomentando su crecimiento intelectual, personal, a través de actividades centradas en el estudiante y que requieran un proceso activo de la información y no solo recordar pasivamente lo recibido.

Según Freire la educación es "praxis, reflexión, acción del hombre sobre el mundo para transformarlo"(Freire, 1969, p.7), en otras palabras, la acción humana es importante para cambiar la sociedad misma. Siendo la educación la herramienta principal, ésta debe tener en cuenta la realidad social.

Ella es fundamental para el aprendizaje social y es en el aula donde se tienen en cuenta los intereses de los demás en la sociedad. No se puede aprender uno sin el otro. Así como los docentes necesitan a los estudiantes, los estudiantes también necesitan a los docentes. Ambos aprenden al mismo tiempo. Es importante para el orden social porque transmite conocimientos valiosos a las generaciones futuras.

Freire (1969) por su parte propone una educación liberadora en la cual educador y educando aprenden juntos, buscan y construyen el conocimiento en la medida en que sientan que tienen un compromiso para hacerlo, la libertad y la capacidad de crítica.

Los/as docentes deben ser capaces de construir redes, formar alianzas, fijar nuevos horizontes y tener una visión. Se esfuerzan por permitir responsabilidad y dedicación en su trabajo, aprender de los estudiantes, hacerlos más progresistas, más eficientes y más cualitativos, trabajar en grupo, unir fuerzas y combinar habilidades con otros maestros/as. Participan activamente en el cambio, o al menos deberían involucrarse en el desarrollo y evolución de sus estudiantes. Otro aspecto a considerar en este cambio o innovación en la educación, donde los docentes son un "elemento esencial", es la actitud positiva ante los desafíos.

Los maestros/as desarrollan integralmente las habilidades e intereses de los estudiantes. Desde esta perspectiva, además de estudiar los diferentes campos, se recomienda estudiar los valores y actitudes que contribuyen a una buena convivencia en la sociedad. Tiene todo lo que un estudiante necesita para convertirse en una persona competente y funcional. Por tanto, es deber del docente dar a los niños la libertad de crecer y sacar sus propias conclusiones. El papel de un

docente es más que actuar como una figura de autoridad. Son responsables de motivar a los estudiantes a desarrollar sus propias ideas.

Con respecto a las políticas educativas, lo primero es explicar que significa, son el conjunto de instituciones cuyo objetivo es preparar a niños/as y adolescentes para la vida adulta. Por ser actividades que se dan en un sistema educativo, es de suma importancia tomarlas en cuenta.

Según plantea el Plan de Política Educativa Nacional (2020-2025), pág 2: “Estos principios pueden entenderse como grandes orientaciones estratégicas dentro de las que se inscriben las metas más concretas y las acciones diseñadas para alcanzarlas”.

Además, se destacan los siguientes cinco principios que actualmente rigen nuestro sistema educativo.

1. Control ciudadano y gestión responsable: Se basa en el funcionamiento de la Educación en Uruguay, para que favorezca la lógica ciudadana, y un mejoramiento de la gestión (MEC, 2020, p.2).
2. Más coordinación para un mejor aprovechamiento de los recursos, entre los distintos organismos públicos.
3. Más oportunidades para todos: Ampliando el acceso y del egreso en los distintos trayectos educativos. (MEC, 2020, p.3). Para una mejor igualdad de oportunidades.
4. Aprendizajes de calidad, con énfasis en los más vulnerables: Destaca la importancia de una educación de calidad que brinde oportunidades. Por lo tanto, necesitamos mejorar la calidad de la educación general en nuestro sistema educativo.
5. Docentes mejor formados para una mejor educación: para recibir una educación de calidad es necesario reforzar la formación docente que “fortalezca su preparación de cara a los desafíos que imponen la evolución tecnológica, el desarrollo de la economía del conocimiento, la inclusión educativa y las crecientes exigencias asociadas al ejercicio de la ciudadanía.”(MEC, 2020, p.3). Es relevante que el docente se forme, actualice sus conocimientos, para enfrentar los nuevos desafíos.

La importancia de las políticas educativas y sus excelentes principios deben tenerse presente en todo momento de la enseñanza, tanto dentro como fuera del centro educativo. Por lo tanto, orientarán al maestro/a hacia una mejor instrucción, resultando en un camino lleno de oportunidades y conocimientos para sus alumnos, quienes se beneficiarán de dicha educación. En esencia, una enseñanza eficaz que se base en las leyes y los derechos del país es lo que conduce a una buena educación. Tener en cuenta como docentes que la educación en Uruguay se sustenta en valores y principios.

Por otra parte es de gran importancia también adentrarnos e informarnos sobre las nuevas competencias que se han incluido en nuestra educación, teniendo como presente el Marco Curricular Nacional (2022), en el cual se establece diez competencias generales organizadas en dos dominios, con efectiva centralidad en el estudiante y concibiendo a éste como un ser integral. Dicho MCN (2022), tiene como objetivo el desarrollo de las competencias explicitadas en el mismo, adecuándose a las características propias de la profesión de Maestro de Educación Primaria, que se focaliza en el aprendizaje de los escolares en los centros de Educación Primaria, públicos y privados, en el nivel 1 de escolarización de la educación formal, según las leyes de educación. Con respecto a nuestro propósito de ensayo se seleccionaron las siguientes competencias:

Competencia en Comunicación: Dicha competencia hace referencia al niño con su interacción con otros interlocutores a través de textos en múltiples modalidades, formatos y soportes. El mismo, emplea elementos del lenguaje a partir de conocimientos, habilidades y actitudes para entender, elaborar, interpretar, evaluar y reflexionar en diversos eventos comunicativos. Desarrolla habilidades comunicacionales que van más allá de las lingüísticas. Construye, reconstruye y amplía significados en vínculo con los cambios, las situaciones y los fenómenos.

Logra dimensionar la denotación y la connotación a efectos de la comunicación. Se relaciona con su lengua natural, así como otras lenguas, con múltiples soportes y formatos para estructurar y regular el pensamiento, emociones y acciones y como necesario elemento mediador frente a la realidad.

Competencia en Pensamiento creativo: Desarrolla interés y curiosidad por aquellos aspectos que no son conocidos y se involucra. Realiza producciones en diferentes formatos y lenguajes. Actúa proactiva, asertiva y participativamente en la generación de ideas para dar una respuesta de su autoría o proponer alternativas

innovadoras y pertinentes. Integra el arte, la ciencia y la tecnología, entre otros campos del saber y la cultura, así como la apreciación y el disfrute de todas las manifestaciones culturales. Incorpora ideas y las vincula con diversos ámbitos de la cultura y/o campos del saber y despliega, para ello, procesos creativos, lógicos y heurísticos empleando los lenguajes específicos requeridos. Valora la promoción, planificación, gestión y comunicación de proyectos con el fin de alcanzar metas propias y colectivas. Pone en juego aspectos relacionados con la creatividad, la innovación y la búsqueda de caminos propios.

El principio de integración curricular en el MCN (2022) apuesta por dejar de mirar planes de estudio, estructurados tradicionalmente por asignatura, para articular saberes mediante diálogos entre cuatro campos formativos, siete ejes articuladores que son transversales a todo el currículo y seis fases de aprendizaje que agrupan saberes que se comparten entre grados o niveles escolares.

Las competencias no son en sí mismas conocimientos, habilidades o actitudes, aunque movilizan, integran, orquestan tales recursos. Perrenoud (2004)

Ser competente significa actuar integrando conocimientos, habilidades y actitudes para responder a situaciones complejas de la vida, acorde a cada situación en un entramado dinámico de esos recursos (ya sean propios o contruidos con otros) seleccionados, combinados y movilizados pertinentemente y desde parámetros éticos.

El modelo de aprendizaje basado en competencias es una excelente herramienta para mejorar las habilidades de los estudiantes. Aparecen escenarios participativos donde los mismos ya no son meros receptores de información, sino sujetos activos. Esto permite a los alumnos/as a tomar decisiones basadas en lo que ya saben, dominan, fomentan el desarrollo, adquisición continua de conocimientos y habilidades.

Los/as alumnos qué aprenden competencias más que conocimientos, participan en un proceso de aprendizaje continuo y deben demostrar dominio en diferentes áreas. Se puede decir que este modelo de aprendizaje está orientado a resultados y mejora el desempeño de los estudiantes.

Al mismo tiempo y continuando en la misma línea con la temática, nos parece pertinente destacar Perrenoud, a las cuales las define como:

El concepto de “competencia representará aquí una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones”. (Perrenoud, P, 2004, pág. 7)

Son competencias con un referente coherente, argumentado y orientado hacia el futuro, aunque, es una guía destinada al docente de primaria que quiere comprender hacia dónde se dirige el oficio de enseñar. Se hará hincapié en solo tres que tienen más relevancia con el tema.

La segunda: Gestionar la progresión de los aprendizajes: Es necesario concebir y hacer frente a situaciones-problema ajustadas al nivel y a las posibilidades de los alumnos, para así poder ayudarlos ante las diferentes dificultades que puedan ir surgiendo a medida de la progresión de los conocimientos brindados. Adquirir una visión longitudinal de los objetivos de la enseñanza, será uno de los propósitos que se deberá desempeñar para que el niño/a pueda sentirse cómodo/a y de tal forma pueda adaptarse al entorno en el cual se encuentra rodeado/a de nuevos aprendizajes. Es de gran importancia poder establecer vínculos con las teorías que sostienen las actividades de aprendizaje, esto permitirá tener mejores herramientas para el docente y un mejor entendimiento, permitiendo observar y evaluar a los alumnos en situaciones de aprendizaje, según un enfoque formativo.

Como maestro/a se debe tener en cuenta establecer controles periódicos de competencias y tomar decisiones de progresión, para poder ver el proceso del niño por el cual irá transcurriendo a medida de su enseñanza.

Otro de los recursos viables, son las evaluaciones formativas, donde (ANEP) las describe como “evaluaciones para el aprendizaje y no del aprendizaje. Permiten tomar decisiones de mejora en el proceso de aprendizaje y de enseñanza. Por un lado, promueven la reflexión docente sobre las respuestas que brindan los estudiantes enfrentados a un conjunto de actividades; por otro, la devolución en tiempo real habilita estrategias de retroalimentación para que los estudiantes reflexionen sobre su propio proceso de aprendizaje”.

La cuarta: Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo: Es de gran relevancia fomentar el deseo de aprender en el niño, explicitar su relación con el conocimiento, el sentido del trabajo escolar, y desarrollar la capacidad de autoevaluación del alumnado, de esta forma el docente se ve frente a nuevas posibilidades de estrategias didácticas, que podrá poner en práctica en el aula.

Instituir y hacer funcionar un consejo de alumnos (consejo de clase o de centro) y negociar con ellos varios tipos de reglas y de acuerdos. Ofrecer actividades de formación opcionales, “a la carta” y favorecer la definición de un proyecto personal del alumno.

La séptima: Informar e implicar a la familia: En esta competencia el maestro/a debe involucrarse con diferentes estrategias para favorecer reuniones informativas y de debate, poder dirigir las mismas con la finalidad de que trabajen y estén informados de forma recíproca con el docente, teniendo el mismo entusiasmo hacia el logro de las metas y objetivos de sus hijos. Por ende se debe implicar la valorización de la construcción de los conocimientos, con el objetivo de tenerlos presentes y que estos puedan ser partícipes en su educación.

Respecto a Piaget (1896–1980) la Psicología infantil le sirvió de punto de partida para investigar cómo el conocimiento evoluciona desde formas más simples a formas más complejas. Pertenece a la corriente constructivista. Según él, no sólo es necesario tener disposiciones innatas para que se produzca el desarrollo cognitivo, sino que estas disposiciones también deben estar activas una vez que el sujeto comienza a interactuar con su entorno desde el nacimiento. Para el desarrollo cognitivo es necesario la asimilación y la acomodación. El objetivo principal de la primera es complementar los conocimientos previos (esquema) del sujeto con información externa. La segunda permite la transformación de los regímenes y su reajuste a la luz de nuevos datos.

Piaget sugiere etapas o estadios para explicar el desarrollo cognitivo a lo largo del tiempo. Establece cuatro fases: período sensoriomotor, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales.

“Ha de quedar claro que la aparición de cada nuevo estadio no suprime en modo alguno las conductas de los estadios anteriores y que las nuevas conductas se superponen simplemente a las antiguas” (Piaget, 1990, “Teoría del desarrollo cognitivo”, pág. 316).

Piaget se refiere a la primera etapa 0 a 2 años como sensoriomotora porque es durante este tiempo cuando el bebé aprende por primera vez sobre el mundo a través de sus sentidos. De 2 a 7 años existe un período preoperatorio. Se distingue por la aparición de la función simbólica presente en el lenguaje, la imitación diferida, las imágenes mentales, los dibujos y los juegos. Es la capacidad de representar cosas o situaciones a través de significantes.

El dibujo permite la representación de la realidad en un plano gráfico y pasa por diversos momentos o etapas, desde garabatos hasta dibujos realistas que comparten una perspectiva común. Por otro lado, el niño/a puede separarse de la experiencia presente gracias a la imagen mental, que le ayuda a recordar hechos, cosas y acontecimientos. Ante esto, la imitación diferida sirve como un comportamiento simbólico ya que ya no existe un modelo a imitar. El lenguaje es el último pero no menos importante, donde el niño/a aprende a comunicarse utilizando un sistema tradicional de lengua de signos.

La experiencia se ve ampliada por la función simbólica, abriendo nuevas vías para el crecimiento cognitivo del niño. Piaget afirma ser animista y artificialista a nivel del pensamiento, al inicio de esta etapa; el niño/a piensa que todas las cosas tienen vida y son capaces de sentir. Permanece en la etapa egocéntrica porque es incapaz de comprender puntos de vista alternativos.

El pensamiento prelógico comienza a desarrollarse en niños/as a partir de cinco años, pero aún no son capaces de tener en cuenta más de una cualidad de un objeto determinado. De 7 a 12 años se conoce como período de operaciones concretas. En esta etapa, organiza los objetos utilizando una característica de los mismos como guía y comienza a pensar conceptualmente. Al articular los conceptos de espacio y tiempo, se desarrollan aún más las relaciones causales. La etapa final se conoce como período de operaciones formales desde los 12 años hasta la madurez, recibe su nombre del razonamiento lógico que se utilizaba en situaciones que nunca antes se había encontrado. Se percibe un pensamiento abstracto, hipotético y deductivo.

En consecuencia se encuentra en la etapa preoperatoria según esta teoría, al finalizar el ciclo inicial para ingresar a primaria. Aún no ha alcanzado los procesos cognitivos y cierto grado de objetividad en el pensamiento, requisitos previos para la educación Primaria. También sabemos que no todos los niños alcanzan los hitos del desarrollo al mismo tiempo o a la misma edad cronológicamente, por lo que podemos anticipar brechas y casos de inmadurez que requieren períodos de espera específicos.

Las bases para el desarrollo futuro de un niño se sentarán en los primeros años de vida y las experiencias que tenga. Una base sólida para el éxito se crea mediante el crecimiento de las capacidades cognitivas, la estabilidad emocional, la competencia social y una buena salud física y mental. Dado que esto nos permite

identificar a cualquier estudiante que exhiba un comportamiento inusual en sus acciones o aprendizaje, es fundamental que conozcamos sus características en la etapa adecuada. Esto nos permitirá actuar rápidamente para corregir cualquier problema y tomar las medidas necesarias.

Al mismo tiempo se debe tener presente la propuesta de las progresiones de aprendizaje a partir de las definiciones de las competencias generales dadas en el Marco Curricular Nacional (MCN, 2022, p.43).

“Las progresiones de aprendizaje se conceptualizan como descriptores de la evolución del continuo de cada competencia y facilitan el reconocimiento de los procesos cognitivos de cada estudiante (Pogré, 2018). Evidencian el desarrollo gradual de las competencias y brindan insumos para planificar estrategias de enseñanza (incluida la evaluación) facilitadoras de los procesos de aprendizaje.” (ANEP, Progresiones de aprendizaje, 2022, p.11).

En el contexto del cambio curricular, es útil referirse a una secuencia progresiva, planificada de habilidades, conocimientos y competencias que los estudiantes deben adquirir durante su educación. Este avance es esencial para asegurar la coherencia y continuidad del currículo.

El docente debe posibilitar, a través de los procesos de enseñanza, que los alumnos puedan reconstruir los conocimientos ya asimilados en la vida cotidiana. Su rol consiste en la orientación, y que ayude a suplir, en el primer instante, la falta de competencias del niño, permitiéndole que realice tareas que al principio podrán resultar difíciles, pero con el apoyo y guía del docente podrá realizarlas en el proceso.

El rol del docente, refiere entonces, a ser el nexo entre la sociedad y el alumno. Este se convierte en el mediador de los procesos de aprendizaje y el que dirige al alumnado a la construcción de su propio conocimiento. Es por ello que la práctica pedagógica del docente se termina transformando en un acto de construcción y creación de conocimiento, apoyado en las experiencias, y conocimientos previos del estudiante.

Con respecto a la figura del docente y su actuar, Freire (1998) expresa “La práctica educativa es todo eso: afectividad, alegría, capacidad científica, dominio técnico al servicio del cambio o, lamentablemente, de la permanencia del hoy” (Freire, 1998, p. 75).

Para Freire, el proceso educativo se basa en la relación docente-discente, así como información-conocimiento. Estas relaciones son dialógicas y dialécticas, verticales y horizontales, muestran autoridad y rechazan el caos, permiten y estimulan un permanente cambio de roles entre los sujetos enseñante y cognoscente, y dependen de los objetivos que cada uno pretenda, dado que los conocimientos o información no son propiedad exclusiva de uno solo de los actores, sino de ambos en razón de sus experiencias, lo que implica un proceso de retroalimentación constante, porque ambos enseñan y aprenden a la vez, como parte de un proceso activo. Así, la tarea docente va más allá de la presentación de información, por cuanto enseñar incluye formas de pensar, decir y actuar de manera coherente en razón de posibilitar que el estudiantado se vea involucrado en la construcción y reconstrucción de los saberes de manera consciente y crítica.

La intencionalidad del maestro es central, porque no significa que este sabrá a dónde va a llegar el alumno, sino que adonde quiere llevarlo. Esto, puede lograrse junto a un colectivo docente comprometido, que de lugar a la planificación de 6 currículos flexibles y acotados para garantizar aprendizajes significativos en los alumnos y, de esta forma, garantizarse entre el colectivo un aprendizaje genuino sobre los sujetos singulares con los que se trabaja en el aula. Un docente que comprende las necesidades de sus niños/as busca todas las oportunidades posibles para que puedan aprender. Contempla conversaciones con ellos, las discusiones en clase, el trabajo diario, las evaluaciones como medio para adquirir una mayor visión sobre lo que es mejor para cada uno, entre otras. La enseñanza diversificada está centrada en el alumno.

Teniendo en cuenta las diversas estrategias que debe tener el rol docente en el trato con los alumnos en el aula. Para lograr que el niño se sienta en un ambiente adecuado y confiado en los conocimientos que va descubriendo y analizando a lo largo de su proceso de aprendizaje, los educadores deben atender a los diversos desafíos que se presentan y buscar y utilizar una variedad de métodos de enseñanza. Por último, debe recordarse que incluso después de que se haya examinado el rol docente, el estudiante siempre servirá como punto de referencia del maestro.

En la vida de los estudiantes y sus familias, la fase de transición de un ciclo educativo a otro es importante y a veces difícil. Es un hecho que también están atravesando un cambio evolutivo, lleno de peculiaridades, duelos y crisis únicas.

Esto moviliza significativamente a la población, y el centro educativo debe disponer de los recursos para afrontarlo. Independientemente de cuán breve pueda ser este camino educativo, debe dotarlos de las habilidades, para sobrevivir, a pesar de estar en ambientes difíciles. Y una de las habilidades fundamentales en el ámbito educativo, es contribuir como docente a que cada día sean mejor personas. Tanto para los niños/as como para sus familias, la escuela ofrece un apoyo que, al menos inicialmente, les resulta difícil encontrar fuera de ella.

En el contexto escolar, durante sus años de formación, el niño/a experimenta uno de los cambios más significativos, la transición de un ciclo al siguiente. En el contexto escolar, durante estas transiciones, encuentran dificultades relacionadas con las interacciones sociales, la forma en que los maestros/as enseñan, el entorno, el paso del tiempo, los contextos en los que aprenden y el proceso de aprendizaje en sí, lo que hace que el proceso sea exigente e intenso.

Si bien se destacan algunas de las cualidades esenciales de un docente, se debe tener en cuenta que en Educación Primaria los docentes trabajan con niños de diferentes edades, apoyando su crecimiento físico, motor, afectivo, comunicativo, social y cognitivo.

Además de enseñar, sus deberes también incluyen la preparación y planificación de materias, la evaluación de los estudiantes, la redacción de informes, la asistencia a reuniones de maestros/as y reuniones de padres.

Las siguientes características principales son:

- Aptitud para comunicarse, poseen la capacidad de inspirar e impulsar a los niños. Planificar y prepararse, favorecen el trabajo con estudiantes que tienen una variedad de necesidades de aprendizaje, mantienen relaciones positivas con sus padres, maestros y otros profesionales, como trabajadores sociales. Mantienen el orden y abordan comportamientos problemáticos, destreza manual, pacientes y tranquilos. Vigor, fuerza y humor, habilidades creativas para identificar actividades que estimulen el aprendizaje.

Muchas de las características son similares, lo que las hace únicas es el nivel educativo en el que se imparte la enseñanza, así cómo y de qué manera se desempeña el docente para poder cumplir con cada una de sus habilidades, dependiendo del nivel en el que se encuentre y se enseñe. Todo docente, ya sea que imparta clases en una universidad, secundaria o escuela, necesita tener una

buena formación y preparación, así como una alta capacidad pedagógica, porque los desafíos de la enseñanza exigen técnicas actuales para enseñar a las personas con diferentes formas de entender la información. La formación docente es una práctica que requiere un compromiso activo porque requiere una actualización constante.

El paso de un grado a otro implica cambios, tanto en la complejidad de los conocimientos como en la incorporación de nuevos patrones de comportamiento. Dan como resultado lo que los psicólogos denominan "crisis" como un cambio que resulta de ellos. Una crisis puede ser traumática por diversas razones. La primera, puede deberse a la intensidad de los elementos externos críticos, la segunda a la condición de la psique y la tercera a la totalidad de eventos del mundo real que tienen un impacto en el cambio crítico. La posibilidad de prever el fenómeno puede estar relacionada o no con la cuarta razón. Por último, pero no menos importante, la disponibilidad o escasez de recursos adaptativos puede contribuir al quinto problema. Estos recursos incluyen: apoyo emocional, tener a alguien en quien confiar; apoyo tangible, que se relaciona con los componentes de apoyo y asistencia concreta; apoyo informativo, que denota retroalimentación en forma de reconocimiento consciente de las propias acciones, reciprocidad de los propios valores y hechos.

El maestro actúa como el principal mentor del estudiante durante los primeros años de su educación y le sirve como punto de referencia para implementar la información proporcionada. Como resultado, es fundamental entender cómo seleccionar las estrategias de enseñanza que se emplearán y tomar en consideración el estilo de enseñanza de este formador.

“Las habilidades adquiridas desarrollan más habilidades, se potencian recíprocamente a través del ciclo de aprendizaje y del ciclo del desarrollo humano; desde esta perspectiva, múltiples investigaciones demuestran que una educación en los primeros años puede contribuir a garantizar que los niños efectúen una transición exitosa a la escuela primaria. Muchos de los problemas detectados en los primeros años escolares se podrían prevenir, o reducir drásticamente, si los dos o tres años de escolarización de Educación inicial fuesen de alta calidad y permitieran al niño un mayor desarrollo de todas sus potencialidades”. (ANEP, 2019, "10 Claves educativas en el siglo XXI", pág 14).

Educación inicial, como se menciona, es un proceso continuo y permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, adecuadas y oportunas, que apoyan el desarrollo constitucional de los niños como sujetos de derechos y les permiten desarrollar sus habilidades para la vida. Es el nivel de enseñanza más trascendental para el crecimiento del proceso de aprendizaje porque está vinculado al desarrollo de habilidades, la interacción social con otros/as de su edad y conocimientos que los ayudarán a alcanzar sus metas en el futuro en lugar de basarse en la acumulación de conocimientos y/o habilidades. El docente de Educación Infantil se convierte, de una forma u otra, en el complemento de la educación que debe recibir en casa, dados los cambios de la vida moderna y el papel de la mujer como madre trabajadora.

La transición entre la educación infantil y la educación primaria ha adquirido cada vez más importancia. Se enfatiza la importancia de ayudar a desarrollar un sentido de pertenencia a la nueva zona donde funcionará. Cuando se produce la transición a una nueva escuela, es fundamental proteger su bienestar emocional. Para eso, los centros educativos deben fomentar comportamientos positivos que ayuden a los estudiantes a familiarizarse con su nuevo entorno, las rutinas, expectativas de comportamiento de su nueva etapa educativa.

El pasaje de ciclo puede verse como un momento crucial que puede influir en el aprendizaje. Una transición sin problemas, contribuye al futuro éxito académico y social. La literatura también enfatiza lo importante que es que las familias y docentes actúen como facilitadores/as durante esta época de cambio educativo.

El profesional de la educación debe comprender esta experiencia y llevarla a cabo de forma seria y activa. Es necesario repensar las modalidades de trabajo, las estrategias que se han puesto en práctica, los recursos, la planificación y el sistema de evaluación, entre otras cosas, para asegurar que el paso de un nivel a otro no sea abrupto y contribuya a una crisis potencial.

Es por eso que un maestro/a de Educación Inicial es más que un profesional capacitado/a que domina determinadas técnicas pedagógicas, protocolos o rutas de aprendizaje, tiene que hacer una continuidad en todo que refiere al cuidado emocional, sostén, mayor a un ciclo superior de Primaria.

Un docente de Educación Inicial comparte muchas características con uno de Primaria, quizás lo que diferencie a los primeros de los segundos es cómo se

conducen dentro del aula, reconocen su importancia para el desarrollo humano incorporando un lenguaje más emocional, con estímulos variados y formas de expresión integral (artística, musical, literaria).

Mantener una comunicación efectiva es básico para apoyar el desarrollo académico de los/as estudiantes, favorecer el proceso de aprendizaje, recopilar los datos necesarios para el cumplimiento de los objetivos educativos.

Las interacciones interpersonales se mejoran mediante un entorno favorable a la comunicación, que permite al docente mejorar y desarrollar las habilidades de los estudiantes. Como resultado, ambas partes recibirán una retroalimentación suficiente y beneficiosa. Participar en clase, expresar sus ideas, favorecerá el aprendizaje cooperativo. Cumpliendo un papel más activo en su proceso formativo, mantendrá una actitud proactiva, como resultado, estará más motivado.

Por otro lado, es importante que los docentes ayuden a sus alumnos a motivarse para apoyar activamente el desarrollo intelectual del niño y la adquisición de nuevos conocimientos. La educación emocional es de vital importancia regularlas para una convivencia más armónica, así como adquirir conocimientos académicos.

Goleman (1996) propone como una posible solución forjar una nueva visión acerca del papel que deben desempeñar las escuelas en la educación integral del estudiante, reconciliando en las aulas emoción y cognición.

En el contexto educativo, Goleman (1996) destaca la importancia de enseñar a los estudiantes a reconocer y gestionar sus emociones, así como a desarrollar habilidades sociales efectivas. Argumenta que estas habilidades no solo contribuyen al bienestar emocional de los estudiantes, sino que también son fundamentales para el éxito académico y la adaptación en el mundo laboral.

En tal sentido, la educación debe incluir en sus programas la enseñanza de habilidades tan esencialmente humanas como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y el arte de escuchar, así como el resolver conflictos y la colaboración con los demás. Tarea que se comienza desde el primer día escolar. Se podrá crear un ambiente de aprendizaje más feliz para los estudiantes, quienes también serán más adaptables a diferentes situaciones, más curiosos y ávidos por aprender en sus vidas. Nos conectamos con el mundo exterior a través de nuestras emociones, que también crean recursos e información.

Goleman (1996) sostiene que la familia es la primera escuela de aprendizaje emocional y argumenta que el impacto que tiene este temprano aprendizaje es

profundo, puesto que el cerebro del niño tiene su máxima plasticidad en esos primeros años de vida.

La educación emocional según Goleman busca equipar a los estudiantes con las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos emocionales y sociales de la vida, promoviendo un aprendizaje más efectivo y un desarrollo personal integral. Su enfoque ha tenido un impacto significativo en las prácticas educativas y en cómo se comprende la importancia de las habilidades emocionales en el proceso educativo.

Una experiencia de aprendizaje permanente es aprender a cuidarlos/as y gestionarlos/as mejor. Una educación emocional eficaz requiere tanto de la capacidad emocional del sujeto como de experiencia en habilidades sociales.

En las instituciones de educación primaria básica los niños/as son capaces de expresar sus emociones, sentimientos y lo que sienten de forma natural, espontánea, este es a menudo uno de los pocos lugares donde pueden "deshacerse" de todos sus sentimientos, ya sea porque se sienten cómodos con el maestro/a o porque es el único lugar al que pueden ir además de su casa. La escuela cumple la función de socialización en los seres humanos, un lugar seguro para expresar sus emociones.

El aprendizaje al ser una actividad social, el/la docente ayuda a los estudiantes a desarrollar los conocimientos, habilidades y capacidades emocionales que les permitirán ser independientes no sólo en la escuela sino también en otras esferas de sus vidas.

Trabajar la educación emocional tiene ventajas, permitir que los niños/as se acerquen al potencial de sentir sus sentimientos ante ciertos estímulos, como una forma de esclarecer cognitivamente los factores sociales que afectan su comportamiento. Es la práctica de intentar expresar emociones positivas de acuerdo con el contexto social en el que surgen y al mismo tiempo gestionar las emociones negativas, como la ira y la infelicidad, de la mejor manera posible. La motivación es la capacidad de canalizar las emociones hacia el logro de objetivos. Además de reconocer la propia virtud de mejora y, por tanto, avanzar, la motivación también se define como la facultad de dirigir las emociones hacia el logro de diversas metas.

Incorporar el trabajo de las emociones con los grupos permite mejorar los aprendizajes para que su desarrollo sea integral. Esto es vital para el bienestar general de los estudiantes, contribuye al desarrollo de habilidades clave para la vida cotidiana, el éxito interpersonal, académico y profesional.

Posibles Estrategias Didácticas - Pedagógicas

Los siguientes objetivos se desarrollan con el propósito de abordar al docente en el paso y transición educativa que se produce entre las etapas de educación infantil y educación primaria (nivel inicial a primer año), por ende se presentan los siguientes:

- Conocer lo que piensa el niño/a sobre el proceso de paso de la educación inicial a la educación primaria.
- Indagar al niño/a de lo que anticipa de su integración a la educación primaria, así como sobre sus intereses, miedos y creencias.
- Examinar sus estados emocionales y las cosas que más valoran para poder superar este proceso, se puede aprender cómo los niños afrontan los cambios en las etapas educativas.
- Favorecer las capacidades o destrezas que los niños creen necesarias.
- Determinar las similitudes y diferencias que ven los niños entre las distintas etapas educativas.
- Implementar el trabajo colaborativo entre los docentes de cada tramo.
- Utilizar diferentes formatos como el de aulas flexibles o aulas especializadas en donde se acompaña las trayectorias de cada niño.

Debe entenderse que la responsabilidad principal de un docente es guiar a sus alumnos hacia el logro de los objetivos de aprendizaje específicos de cada situación. Para lograrlo, el perfil del docente debe reflejar un compromiso con la variedad de situaciones que se encuentran en el aula y el de un docente inclusivo. Quien tome las medidas adecuadas para ponerse en una posición en la que pueda apoyar las necesidades de cada estudiante y ser parte de su viaje educativo.

El docente debe ser capaz de crear un ambiente basado en la empatía, el cariño y el respeto para que el alumno se sienta seguro. Esto significa que la relación del maestro con el alumno debe ser sólida, comunicar sus ideas y experiencias pertenecientes al aula.

La intencionalidad del maestro/a es esencial porque sabrá a dónde llevar a su alumno en una clase diferenciada porque ofrece una variedad de caminos para que el niño aprenda de manera efectiva.

Según Vygotsky (1978), la Zona de Desarrollo Próximo es la brecha entre el nivel de desarrollo real que una persona puede alcanzar por sí sola y el nivel de desarrollo potencial que puede alcanzar con la ayuda de alguien que sea más competente.

Al hacer esto, los estudiantes pueden mejorar su aprendizaje. Como mecanismo táctico para el aprendizaje de sus alumnos, la concepción de este autor es igualmente aplicable a la colaboración de los docentes. Estos mismos referentes de la educación que tienen una amplia gama de herramientas a su disposición tienen más posibilidades de encontrar soluciones novedosas y seleccionar las mejores para cada grupo de estudiantes.

El desempeño del estudiante también está influenciado por el entorno en el que vive, incluidos sus amigos, familia, barrio, relaciones con el maestro y otros estudiantes, así como sus características personales, funcionarios de la institución. Sin duda, el desempeño del niño se ve impactado favorablemente por el interés y el apoyo de la familia hacia su progreso y educación. El docente debe desarrollar propuestas o consignas pedagógico-didácticas adecuadas que comprometan y desafíen al estudiante, así como propuestas que estén relacionadas con su vida, para que tengan más sentido y trascendencia.

El alumno/a estará más motivado para realizar dichas actividades e incluso ganará más confianza si las mismas se basan en sus intereses, lo que las convierte en otra opción factible. Las situaciones lúdicas son cruciales para el niño porque le permiten explorar su entorno, compartir con sus compañeros, interactuar con los demás y sentirse como en casa en el aula. Cuando un niño se siente cómodo compartiendo con sus compañeros, sugiere que seguirá asistiendo a la escuela y que su maestro tiene en mente sus mejores intereses al crear estas situaciones de juego.

De manera similar, el uso de diversos espacios sugiere que el estudiante se conecta y se involucra con otras áreas de la institución. Como resultado, el docente fomenta en los estudiantes la capacidad de observación, caracterización, diferenciación de objetos, sentirse parte de la comunidad educativa. En conjunto, emerge un abanico muy diverso de usos de recursos materiales que son cruciales para que el maestro, para que gestione tanto en su interior y fuera del aula. Estos ayudan en el aprendizaje de los niños porque alteran con éxito sus esquemas a través de representaciones, superposiciones de objetos, relaciones y otras técnicas.

Conclusión

En conclusión, los aportes abordados en este ensayo han dado cuenta de la gran importancia que conlleva ser docente. Por esta razón, nuestro rol implica no sólo enseñar contenidos programáticos durante el ciclo lectivo, sino que ser un mediador de los procesos de aprendizaje; innovador para crear situaciones significativas; comprometido, porque dentro del aula representa un modelo a seguir. Por esto es tan importante construir relaciones basadas en el cariño, en la empatía, en el respeto mutuo y ser capaz de inculcar buenos valores.

A lo largo de la historia de la Educación, los docentes han jugado un papel importante en el proceso educativo de los estudiantes. En particular, los rápidos cambios sociales y culturales recientes en la sociedad han creado nuevos desafíos y problemas en la educación. Siendo los docentes un factor imprescindible, es necesario que estemos en constante cambio y actualizándose en nuestro rol, en el nuevo contexto donde la tecnología es importante e integral en la sociedad y la educación.

En la actualidad, se espera que el docente, como profesional competente, adopte roles diversos, tales como ser un agente del cambio, un practicante reflexivo, creativo, motivador, inclusivo, estratega e innovador en su enfoque educativo. No obstante, para lograr esto de manera efectiva, es imperativo que el sistema educativo en las instituciones intervenga y brinde respaldo. Este sistema debe estar dispuesto a escuchar y atender las necesidades tanto de los docentes como de los alumnos.

En la práctica educativa, es esencial que los docentes sean capaces de colaborar, trabajar de manera conjunta y producir resultados de forma colaborativa. Este enfoque colaborativo es un requisito fundamental para afrontar los desafíos actuales y lograr un impacto significativo en la educación.

El valor de la coordinación entre los dos niveles permite a los maestros de primer año aprender más sobre los niños a los que enseñan y evalúan el nivel educativo y las tendencias de desarrollo de los estudiantes. También permite el desarrollo de intervenciones y estrategias para garantizar que los estudiantes vean el pasaje de grado como un proceso placentero y no como un final abrupto. Para la articulación entre los dos niveles también se requiere la construcción de los vínculos necesarios entre los conocimientos previos de los niños, que interactúan con los

nuevos conocimientos en un proceso gradual y secuencial. Ya que los logros del Nivel Inicial servirán inevitablemente como puntos de partida del Nivel Primario.

Además de ayudar al estudiante en el pasaje de grado de un nivel al siguiente, la escuela debe alentar y apoyar la búsqueda de un lugar donde se lleve a cabo el intercambio de información entre los docentes de cada nivel.

EL docente desempeña un papel vital tanto en las comunidades en las que crecen los niños, como en su aprendizaje. Por esta razón, para contribuir al proceso de formación debemos ser solidarios y poblar estudiantes. Alentar a las personas a participar activamente ayudará a avanzar en su desarrollo como futuros ciudadanos.

De este modo concluir destacando el rol docente como una enseñanza eficaz que requiere que los maestros tengan en cuenta diferentes niveles de conocimientos y habilidades, y la enseñanza debe ser progresiva, sistemática y orientada según los conocimientos previos ya adquiridos por los estudiantes. Para lograr un aprendizaje significativo es involucrar a los alumnos en la creación y el diseño de programas activos y relevantes que puedan cerrar la brecha en el proceso de evaluación activa y hacer que la evaluación sea más significativa.

En este enfoque, las progresiones de aprendizaje desempeñan un papel clave al proporcionar una guía clara y consistente para desarrollar conocimientos y habilidades. Al incorporar estos hallazgos en la planificación y ejecución de la instrucción, los maestros pueden ajustar las estrategias pedagógicas para garantizar que cada estudiante haga un progreso constante y progresivo.

La evaluación formativa emerge como un elemento clave de este proceso como herramienta continua e integrada. A través de la evaluación formativa, los maestros reciben información detallada sobre el progreso de cada estudiante e identifican fortalezas y oportunidades de mejora. Esto facilita la toma de decisiones educativas adaptadas a sus necesidades individuales que contribuyen significativamente a su éxito en la obtención de calificaciones.

Finalmente, al utilizar un enfoque centrado en el estudiante respaldado por el plan de estudios y la evaluación formativa, los maestros/as se convierten en facilitadores activos del proceso de aprendizaje, guiando, apoyando el éxito académico y laboral de cada estudiante. Este enfoque integral refleja un compromiso real con la enseñanza eficaz y el desarrollo integral de los estudiantes desde las primeras etapas de su educación.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, A., & Del Río, P. (1990). Educación y desarrollo: la teoría de Vigotsky y la zona de desarrollo próximo. *Desarrollo Psicológico y Educación, 2,* 93-120.
- ANEP. (2022). Marco Curricular Nacional. Plan de Política Educativa Nacional (2020-2025).
- ANEP. (2022). Progresiones de Aprendizaje 2022. Recuperado de <https://www.anep.edu.uy/sites/default/files/images/Archivos/publicaciones/progresiones/Progresiones%20de%20Aprendizaje%202022.pdf>
- ANEP. (s.f.). Evaluaciones formativas. Administración Nacional de Educación Pública. Recuperado de <https://sea.anep.edu.uy/evaluaciones-formativas>
- Freire, P. (1969). La educación como práctica de la libertad. *España, Madrid:* Siglo XXI.
- Freire, P. (2010). Cartas a quien pretende enseñar. *Buenos Aires, Argentina:* Siglo XXI.
- García-Retana, J. Á. (2016). Compromiso y esperanza en educación: Los ejes transversales para la práctica docente según Paulo Freire. *Revista Educación, 113-132.*
- Ley N° 18437. (2008). *Diario Oficial de la República Oriental del Uruguay,* Montevideo, Uruguay.
- Parrat-Dayán, S. (2012). Esencia y trascendencia de la obra de Jean Piaget (1896-1980). *Persona, (15),* 213-224.
- Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. *Querétaro, México:* Quebecor World, Gráficas Monte Albá.
- Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 4(2),* 0.